



EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES EN AMÉRICA LATINA



Emprendimientos circulares en América Latina

© Konrad-Adenauer-Stiftung e.V. (KAS)

Programa Regional Seguridad Energética y Cambio Climático en América Latina (EKLA)

Dirección fiscal: Av. Larco 109 Piso 2, Miraflores, Lima-Perú

Dirección: Cantuarias 160, Of. 202, Miraflores, Lima-Perú

Tel: +51 (1) 320 2870

Energie-klima-la@kas.de · www.kas.de/energie-klima-lateinamerika

Elaborado por

© Centro Tecnológico de Economía Circular (CircularTec®)

© Centro de Innovación y Economía Circular (CIEC)

Autores

Dr. © Andreé Henríquez Aravena, CircularTec

Dr. Luis Martínez Cerna, CIEC y Escuela de Gobierno y Comunicaciones de la Universidad Central de Chile

Coordinación técnica y de contenidos

Dr. © Andreé Henríquez Aravena, CircularTec

Victoria Ulloa, CircularTec

Ms. Ángela Cortés, consultora independiente

Asistentes de investigación

Aníbal Barba

Catalina Muñoz

Olenka Yáñez

Sebastián Riveros

Coordinación editorial

Marcela Mondaca, CircularTec

Diseño

Alicia San Martín, CircularTec

Cómo citar este documento:

Henríquez-Aravena, A. y Martínez-Cerna L. (2024). Emprendimientos circulares en América Latina. Lima: Konrad-Adenauer-Stiftung e.V. (KAS) Enero, 2024

Las opiniones expresadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la postura de las instituciones patrocinantes.

CONTENIDO

Presentación	5
Metodología	6
Recomendaciones al Estado y gobierno	8
Gobernanza	8
Tributario	13
Inversión	14
Formación	16
Acompañamiento	17
Greenwashing	20
Gobiernos locales	21
Recomendaciones a las Empresas	26
Conciencia y responsabilidad	26
Métricas	27
Proveedores	29
Consumidores	31
Trabajo cooperativo	32
Dimensión interna	33

**Desafíos de los Emprendimientos
Circulares**

36

Económicos

36

Productivos

38

Comerciales

40

Socioculturales

42

Políticos

44

Conocimientos

46

Personales

48

Consideraciones finales

50

Anexo Atlas Ti

51 - 52 - 53 - 54

PRESENTACIÓN

El presente informe pone en valor el trabajo de emprendedores/as circulares en América Latina, quienes han conducido sus esfuerzos para impulsar ideas, medios de subsistencia, desarrollos y sueños desde distintos países de la región. Esta información constituye un punto de partida para relevar iniciativas que buscan transformar las prácticas tradicionales de la economía lineal, desde una perspectiva de sostenibilidad que entrega valor económico, social y medioambiental para los territorios.

Resulta significativo sistematizar las distintas voces y experiencias de los/as protagonistas de sus propias historias de emprendimiento circular, en tanto permiten construir un relato sobre las trayectorias, tanto de las iniciativas que han puesto en marcha, como de las personas que las han hecho posibles. Este conocimiento de primera fuente contribuye a inspirar a otras personas, que también se encuentran transitando situaciones similares, en la búsqueda por economías y sociedades con mayor conciencia ambiental. Asimismo, informa a quienes se encuentran en posiciones de toma de decisión en distintos niveles, tanto de los sectores público, privado, academia y no gubernamental.

En este sentido, este informe presenta los resultados de análisis de ámbitos de acción macro, que buscan impulsar y propiciar mejores condiciones para los emprendimientos circulares. Con este propósito, se sintetiza el discurso de los/as emprendedores/as, respecto a las recomendaciones que realizan a los sectores antes mencionados. Posteriormente, se describen los distintos tipos de desafíos que presentan los emprendimientos circulares, en sus diversas realidades territoriales y nivel de desarrollo empresarial.

METODOLOGÍA

Con el propósito de conocer el desarrollo de los emprendimientos circulares en Latinoamérica y las trayectorias de los/as emprendedores/as que los lideran, se analizaron un total de 64 entrevistas transcritas que abordaron iniciativas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay. Este material suma más de 60 horas de entrevistas y cerca de 1000 páginas de transcripción.

Se realizó un análisis de contenido cualitativo donde se codificaron 3002 citas utilizando 42 códigos, que permitieron identificar las principales categorías incidentes en el desarrollo de los emprendimientos circulares y las historias de sus protagonistas. Los códigos se definieron de manera emergente y sintética, de tal forma que permitieran concentrar información referente a distintos ámbitos y niveles de profundidad o generalidad, que posteriormente fueron vinculados en el trabajo de análisis. Este último, respondió a la necesidad de generar insumos a partir de estas entrevistas, para la formulación de recomendaciones y una caracterización de los/as emprendedores/as y de sus emprendimientos circulares.

La codificación de las entrevistas se realizó utilizando el programa computacional Atlas.ti. Los códigos y sus respectivos números de citas en orden alfabético corresponden a: apoyo sector privado (137); apoyo sector público (147); beneficencia (31); cadena de valor (56); calidad de vida (82); capacitaciones (136); clientes (269); conocimientos (255); corrupción (20); desafíos (728); despegue (62); economía circular (343); emprendimiento (63); formación (50); funciones (72); género (32); génesis (197); hábitos/conciencia (158); impacto (232); marcan pauta (24); metas país (5); motivación (263); negocio familiar (70); ODS (5); oportunidades (79); país (61); pandemia (68); participación colaborativa (8); pioneros/as

locales (53); planificación (14); profesión/oficio (83); proveedores (178); recomendaciones a empresas (204); recomendaciones a gobiernos (269); recursos propios (51); redes (273); regulación (231); rubro (64); salud/saludable (10); sostenibilidad económica (204); sostenibilidad medioambiental (303); trabajadores/as (136).

El carácter cualitativo de este análisis permite relevar aspectos distintos a los datos de cuantitativos, pues se centra en la percepción de las personas en la cotidianeidad de su trabajo, en los factores personales, educacionales, territoriales y laborales. La historia narrada en primera persona difiere a las métricas que agregan múltiples datos categorizados en variables. Lo cualitativo no busca una representatividad estadística en un universo definido, sino aquello que describe las cualidades o características en cuestión, que en este caso son los discursos de los/as emprendedores/as circulares. El relato de sus historias en torno a sus emprendimientos releva diversos aspectos, de acuerdo a sus trayectorias y contextos, puesto que provienen de distintas realidades latinoamericanas y también han trabajado diferentes periodos de tiempo en su actividad principal actual.

RECOMENDACIONES AL ESTADO Y GOBIERNO

Todos/as los/as emprendedores/as entrevistados/as tienen recomendaciones que señalar para un mejor y mayor apoyo estatal y gubernamental en relación con el desarrollo de emprendimientos circulares. Algunas de las propuestas apuntan a resolver falencias observadas en el sector público, otras a cubrir áreas o aspectos que no han sido abordados desde una visión central y otras a ampliar el ámbito de acción de carteras sectoriales. Cabe destacar que esto hace referencia a diferentes países de América Latina, no obstante, son recomendaciones pertinentes para las distintas realidades nacionales.

A continuación, se presentan recomendaciones de diversa índole, agrupadas en aquellas que refieren a la gobernanza, lo tributario, la inversión estatal, la formación y acompañamiento, las prácticas de greenwashing, y los gobiernos locales.

GOBERNANZA

La gobernanza para el diseño de políticas e instrumentos estatales, además de las adecuadas capacidades de implementación de las mismas, son un tema relevante en la discusión internacional sobre economía circular. Se requiere que los gobiernos le den prioridad en la agenda gubernamental para generar las condiciones habilitantes de política pública que permitan transformar la matriz productiva y comercial.

En este sentido, los/as emprendedores/as constatan una brecha entre el diseño y la ejecución de los marcos normativos, relevando la nece-

sidad de mejorar la implementación o bajada a la realidad de leyes y reglamentos que, si bien plantean avances para los emprendimientos locales centrados en la sostenibilidad medioambiental, no generan el impacto buscado porque no son aplicados de manera adecuada a los contextos y realidades locales.

Hacen como reglamentación, pero nunca la actualizan. O debería ir asociada a normas técnicas o a guías de operación. Y ahí es donde, donde como que le falta entonces la revisión, digamos, a nivel de gobierno de todo esto debería enfocarse en la operatividad de esto, porque puede haber una política perfecta y maravillosa, pero si no hay una parte operativa que nos permita ejecutarla, siempre queda esa distorsión y ese gran vacío, ¿verdad? Y eso para mí, creo yo, que es ahorita en cómo está la situación de nuestros países, lo más importante de ponerle foco (D11).

Esta brecha identificada es coherente con los resultados del estudio “Transitando hacia la Economía Circular: Oportunidades y pasos para América Latina, 2021” donde los y las encuestados/as presentaron diferencias estadísticamente significativas entre la promulgación de normativas referidas a economía circular y la capacidad para ser implementadas.

Dentro de este marco de gobernanza de economía circular que se requiere, la solución a las brechas señaladas sería integrar al diálogo a todas las partes interesadas. Esto permite ampliar las perspectivas de decisiones según las necesidades e intereses de los/as emprendedores/as, las agencias de financiamiento, los entes fiscalizadores y los intereses de los/as consumidores/as intermedios y finales. Asimismo, las expectativas deben graduarse de acuerdo con las etapas o estadios de desarrollo de los diversos mercados, que en los países latinoamericanos y caribeños presentan características disímiles.

Porque lo que generalmente pasa es que, si los gobiernos no están interesados, yo como empresa me someto al cumplimiento de la legislación. Pero a veces el gobierno quiere obligar a cumplir normas que no tienen

sentido. Lo más fácil es crear plataformas de diálogo que conlleven a la creación y estructura de una nueva normativa, donde pueda ser ejecutable. Porque no me sirve de nada tener una normativa muy estructurada y completa a nivel teórico, si en la práctica las empresas no van a poder ejecutarlas. (D13).

La integración de los diversos grupos de interés, el proceso para el diseño, implementación, evaluación y mejoramiento de las políticas, estrategias e instrumentos para la economía circular es una recomendación permanente de entidades como UNDP, OCDE, Ellen McArthur Foundation, SITRA, EKLA, entre otras, que ponen acento en procesos más participativos y vinculantes desde el inicio de los planes, programas y proyectos¹. Desde el ámbito práctico la European Circular Economy Stakeholder Platform, es un excelente ejemplo de la importancia del trabajo multiactor.

Cabe destacar, que una de las críticas al sistema estatal es que sostiene la inconsistencia que se produce entre los requerimientos de diversa índole que las reparticiones estatales imponen a los emprendimientos y, por otra parte, sus acciones en términos de compras públicas y administración interna. Se espera que el Estado sea un impulsor a través de su acción directa como agente económico y sea el primero en aplicar los cambios deseados, es decir, debiese contar con un robusto plan de economía circular interno y ejecutar compras públicas de acuerdo a criterios de sostenibilidad e impacto ambiental. Por el contrario, se observa que los proveedores del Estado siguen siendo seleccionados por precio y no por circularidad, puesto que esto último no es un requisito sino sólo una recomendación.

1 Algunos de los documentos recomendados:

- "Stakeholder Mapping Report and Recommendations for the Diffusion of Circularity Innovations in Supporting the Circular Economic Transition in Indonesia (2023), UNDP <https://www.undp.org/indonesia/publications/stakeholder-mapping-circular-economy>
- Arsova, S.; Genovese, A.; Ketikidis, P.H.; Alberich, J.P.; Solomon, A. Implementing Regional Circular Economy Policies: A Proposed Living Constellation of Stakeholders. Sustainability 2021, 13, 4916. <https://doi.org/10.3390/su13094916>

Que contemplen la necesidad de que el Estado sea consumidor de los productos que vengan de la circularidad. Y así como hay cupos para personas en distintas condiciones sociales o de vida, que haya un cupo dentro de las compras del Estado para los materiales que pasaron por todo un esfuerzo de los emprendedores, para que vuelvan a ser un producto de calidad (D59).

En este punto, las recomendaciones del Documento “Public Procurement for a Circular Economy”, publicado en 2017 por la Comisión Europea, sirve de orientación en materia de compras públicas sostenibles y circulares. Junto con ello, Ellen McArthur Foundation ha publicado el “Circular Public Procurement: a framework for cities” (<https://emf.gitbook.io/circular-procurement-for-cities/>). Para el caso de América Latina, Chile en 2023 ha publicado una Nueva Ley Orgánica que establece que los organismos del Estado deben incluir la Economía Circular en la adquisición de bienes y servicios²

Tener un modelo de economía circular a implementar le permitiría al Estado alcanzar estándares de sostenibilidad en sus prácticas, sin embargo, esto supone un desafío de envergadura considerable. Las políticas nacionales ambientales son relativamente nuevas en algunos países de la región, al igual que la institucionalidad que las precede, entre las que destaca la conformación de ministerios de medio ambiente en varios de los países de América Latina y El Caribe. En la actualidad, no todos los países de la región cuentan con hojas de ruta de economía circular diseñadas o en implementación.

Una importante fuente de información para visualizar el avance de las iniciativas públicas en economía circular es la plataforma “Visualización de Iniciativas Públicas en Economía Circular en América Latina y el Caribe” desarrollada por EKLA-KAS, CircularTec, Celare, la Universidad

² Más información sobre la nueva Ley Orgánica en: <https://www.paiscircular.cl/economia-circular/nueva-ley-establece-que-los-organismos-del-estado-deben-incluir-la-economia-circular-en-la-adquisicion-de-bienes-y-servicios/>

Central de Chile y CIEC, donde se pueden observar a 2023 un total de 637 iniciativas en la región, mostrando un crecimiento sostenido desde que se lanzará la plataforma en 2021.

Algunos de los ejemplos que se mencionan entre los/as entrevistados/as, para aumentar la competitividad de los emprendimientos circulares, aluden a que uno de los principales desafíos de producción y comercialización nacional de materiales y productos reciclados, consiste en que los precios de los materiales no reciclados importados son considerablemente más bajos y que podrían ocultar condiciones de producción en origen anticompetitivas, puesto que es difícil establecer si existen casos de trabajo infantil, depredación ambiental o condiciones laborales precarias sobre las cuales se obtienen costos más bajos. Mientras que los productos reciclados de origen nacional cuentan con sistemas de trazabilidad conocidos en el mercado interno.

Considero que podría existir regulaciones sobre la importación y exportación. Importación de materias primas vírgenes versus las recicladas. (D10).

Asimismo, privilegiar la importación de productos y materias primas de origen circular, requiere de una planificación y regulación específica por parte del Estado, respecto al conjunto de los productos que se comercializan en territorio nacional. A su vez, generar condiciones de mercado y regulatorias que permitan competir en igualdad, implica contar con sanciones e incentivos específicos para los distintos sectores productivos. Pese a que es una recomendación surgida desde los/as emprendedores/as del rubro de los materiales reciclados, abarca la economía nacional en su conjunto.

Un objetivo como el anterior, también requiere de una integración internacional y una cierta homologación de estándares de producción y comercialización. En el ámbito internacional, existen importantes avances en acuerdos y convenios multilaterales, a los cuales varios de los países de la región han suscrito. A partir de estos instrumentos, también se derivan distintas normas ISO y ejemplos de buenas prác-

ticas que los/as emprendedores/as destacan. En este sentido, expresan que deben redoblar esfuerzos para evitar la fragmentación de políticas y normas, que después resulten difícil de operacionalizar y puedan generar nuevas desigualdades, significando un impacto negativo en las diversas realidades nacionales.

En los gobiernos que proponen estas políticas públicas o que proponen estos convenios internacionales, evidentemente tienen que bajar a nivel de la ejecución y la reglamentación base, para que haya uniformidad de derechos y uniformidad de obligaciones (D11).

Por lo tanto, todo programa, política y campaña debe ser acompañado de una evaluación de impacto y seguimiento constante, de manera que posibilite realizar los cambios y adaptaciones necesarias para el cumplimiento de los objetivos propuestos. Los/as emprendedores/as entrevistados/as plantean que, en la mayoría de los casos, funcionarios/as de reparticiones públicas se acercan a ellos/as para establecer conversaciones sólo en las primeras fases de diseño. Sin embargo, no ocurre lo mismo en las etapas posteriores, cuando los programas llevan varios ciclos de funcionamiento, donde no existen las mismas posibilidades de plantear nuevas necesidades, actualizaciones o ajustes a lo existente.

TRIBUTARIO

Si bien se identifica una gran variedad de recomendaciones al Estado, existe una que se repite considerablemente y que tiene relación con el marco tributario que rige a las empresas, puesto que no diferencia según su carácter lineal o circular.

Por un lado, los/as emprendedores/as argumentan que las iniciativas circulares comparten características con sus pares lineales, como la generación de empleos y diversificación productiva de la economía nacional. Por otro lado, los emprendimientos circulares mitigan los efectos negativos de la economía lineal y centran su trabajo en un triple impac-

to social, ambiental y económico. Por esta razón, declaran que debiesen contar con ciertos incentivos o ventajas tributarias que consideren aquel triple impacto en la ecuación y disminuyan la carga tributaria de la que son objeto.

- *Demandaría, sería un marco regulatorio exclusivo para emprendimientos circulares y sobre todo tributarios (D52).*

Algunos/as consideran que prima el interés estatal de aumentar la recaudación gravando a empresas de todo tamaño, por sobre el interés público de fortalecer un sistema de emprendimiento que transite hacia la circularidad.

- *Porque el Estado se termina haciendo un empresario inescrupuloso, que termina solamente tratando de sacarle impuestos al empresario para solventarse, y él tampoco trabajar (D9).*

La relevancia de incentivos tributarios para el impulso de la Economía circular ha sido abordada en variadas publicaciones, dentro de las que destacan “Circular Taxation Reflection Paper” publicado en 2021 por la Comisión Europea³ o el “Circular Taxation”⁴ de la European Environmental Bureau (EEB) del año 2022.

INVERSIÓN

Otra recomendación refiere a los ámbitos de inversión estatal, relevando la demanda por focalizar presupuestos en la renovación de infraes-

3 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: https://circulareconomy.europa.eu/platform/sites/default/files/leadership_group_on_economic_incentives_-_circular_taxation_reflection_paper_2021.pdf

4 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: <https://eeb.org/wp-content/uploads/2022/11/Circular-Taxation-study-EEB-Final-Report.pdf>

estructura y equipamiento para el desarrollo productivo de la economía circular. Pese a que existe mayor acceso global a nuevas tecnologías y patentes, que permiten automatizar y optimizar procesos de reciclado y reutilización de diversos materiales, en la mayoría de los casos en Latinoamérica y El Caribe, el trabajo continúa realizándose de manera manual y artesanal. Esto se debe a que los emprendimientos circulares no cuentan con los niveles de capitalización necesarios, para invertir en maquinaria y tecnología avanzada.

El primer círculo es, si nosotros empezamos a imponer normativas, muchas veces no tenemos infraestructura para absorber esa normativa. Entonces cada vez que un gobierno tiene que decidir qué hacer con sus recursos, la infraestructura para la circularidad es algo que se dice, pero no se le asignan recursos. O sea, no hay una política clara de Estado. [...] Ambientalmente, nadie dice que no lo va a hacer, pero de hecho no lo hacen. (D62).

Existe variada literatura respecto de la importancia de la inversión pública para impulsar la transición hacia la Economía Circular. Dentro de estos destaca el informe “Mobilizing Financing for the Circular Economy” publicado en 2022 por UNCE⁵ y, para el caso de América Latina y el Caribe, destaca el “Unlocking Circular Economy Finance in LAC” del año 2023 de UNEP⁶.

5 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: https://unece.org/sites/default/files/2023-04/CIRCULAR-STEP%20Mobilizing%20Financing-%204.28.2023_o.pdf

6 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Unlocking%20Circular%20Economy%20Finance%20in%20LAC_IDB-Invest-2023.pdf

FORMACIÓN

Asimismo, la tecnología e infraestructura debe siempre acompañarse de programas de capacitación y formación en todos los niveles, puesto que se necesita de personal competente en diversas capacidades para trabajar en un contexto de economía circular. Este personal requiere estar desarrollando constantemente nuevos procesos y formas para la recuperación y optimización de recursos, siempre con el mínimo impacto medioambiental posible.

Además, el comenzar desde temprana edad una formación y acompañamiento pertinente para desafíos como la economía circular, implica proyectar a largo plazo una sociedad capaz de cambiar paradigmas productivos y comerciales, que llevan décadas de ventaja como la economía lineal.

El tema de incentivar la innovación desde la escuela [...] hay muchas cosas que el Estado puede hacer más allá de dar dinero. El tema de despertar ese interés de los niños en la innovación, en hacer empresas, porque a veces este el Estado, lo he visto, que hay unas acciones que he visto que hace, pero muy poco. Si lo inculcan desde niños en la escuela, yo creo que podría ser una generación muy interesante de personas, que está pensando en hacer negocios con impacto (D46).

Consecuentemente, los/as emprendedores/as valoran positivamente las oportunidades que diversos agentes estatales les han brindado para financiar capacitaciones, cursos de formación y viajes al extranjero. En estas instancias, han podido observar industrias y avances tecnológicos operando en diversos contextos, además de compartir experiencias y testimonios con sus pares internacionales. Cuando no existen espacios educativos a los que acudir para una formación continua, se les dificulta significativamente el trabajo por no mantenerse actualizados/as y, sobre todo, por desconocer áreas de cumplimiento que se les exigen, pero que no cuentan con las herramientas necesarias para desenvolverse adecuadamente en ellas.

El tema de la capacitación, o sea del entrenamiento, de lo que significa ser un startup, porque es algo tan nuevo que los mismos términos que el capital, que el capital semilla, que la aceleración, que el north star, o sea todos estos términos que son super aparte gringos, no hay un acompañamiento, para decirte cuáles son los pasos a seguir, qué es lo que debería pasar, dónde deberías tocar la puerta, en qué momento puedes saltar al otro lado, quiénes están en el Network en Latinoamérica que te puedan apoyar, que te puedan guiar y claro, nosotros hemos tenido que aprender a la fuerza, y por suerte hemos ganado en mentoría y hemos ganado procesos de acompañamiento, que nos permitan conocer en el mundo del emprendimiento, porque es muy nuevo, cambia muy rápido y ninguna universidad te da eso (D57).

En el estudio “Transitando hacia la Economía Circular: Oportunidades y pasos para América Latina”, el 62% de los encuestados considero en 2021 que una debilidad en la región era la falta de profesionales con conocimiento teórico y práctico en Economía Circular, que al año 2023 sigue estando como una brecha que dificulta el avance de la economía circular a nivel de los emprendimientos.

ACOMPañAMIENTO

La mayoría de los espacios de acompañamiento son auto gestionados a través de redes locales de emprendedores/as; mientras que otros cuentan con cierto financiamiento de entidades privadas que convocan a concursos y crean comunidades de emprendedores/as, a quienes invitan con cierta regularidad a encuentros, premiaciones y eventos. Destacan aquellos casos donde son agencias gubernamentales las que brindan asesoría y mentoría, en etapas específicas de desarrollo de sus emprendimientos, como las incubadoras de negocios.

Te toca especializarte y eso te lleva mucho tiempo, y ese tiempo no se lo estás invirtiendo al negocio en sí, que es lo que al final del día se lo tendrías que invertir. Entonces, si uno tiene esos apoyos, es mucho más

rápido y es mucho más fácil, y aprendes de personas que ya lo saben y no cometes errores que podrías obviar (D48).

De acuerdo a la experiencia de los/as emprendedores/as, el siguiente paso para este tipo de iniciativas, es configurar un sistema de acompañamiento estructural desde el Estado, que desarrolle constantemente programas de mentorías, en donde puedan converger distintos sectores como el académico, industrial, gubernamental y la sociedad civil.

Por ejemplo, una de las principales demandas de los/as emprendedores/as en este aspecto, es el apoyo a la formulación de postulaciones a fondos concursables, puesto que muchos/as de ellos/as no cuentan con experiencia previa y les resulta muy ajeno el lenguaje de estos instrumentos de financiamiento. Por otra parte, también critican en ciertos países la oferta de fondos concursables dirigidos a emprendedores/as, debido a que se han concentrado en la búsqueda exclusiva de desarrollos tecnológicos o población específica como mujeres, jóvenes y grupos vulnerables; dejando al margen a la población general, que trabaja líneas de negocios sin un componente tecnológico central.

Otro aspecto de este acompañamiento estructural y estatal corresponde a que, dado que los micro y pequeños empresarios/as son la base de las economías nacionales, debiesen contar con más canales y oportunidades de visibilizar su trabajo, en especial quienes buscan este triple impacto mediante estrategias de circularidad. Por lo general, no disponen de muchos recursos para posicionar sus marcas o ampliar la cobertura de sus campañas de publicidad, por lo que valoran las actividades que organizan distintas entidades, donde ellos/as pueden asistir a ferias de emprendedores/as o darse a conocer en distintas plataformas escritas y audiovisuales.

La constante necesidad de los/as emprendedores/as de priorizar sus presupuestos, impacta su capacidad de vinculación efectiva con las comunidades y sus entornos, pues evidencian que la gente desconoce los emprendimientos de carácter circular funcionando en sus territorios. Además, para los emprendedores/as circulares es de vital importancia

ese nexo con las comunidades, en tanto allí se configura un espacio de imaginación y creatividad para el desarrollo de sus productos y servicios, de acuerdo a las necesidades y dificultades de las personas en sus contextos locales.

Anulan la posibilidad de las soluciones que no imaginamos, que son las verdaderas, porque la comunidad es la que te va a dar la mejor voz y la mejor solución. Entonces, integrar esas voces con las herramientas es el camino (D7).

Los gobiernos tienen mayores herramientas para desarrollar campañas de información y comunicación efectiva dirigida a diversos públicos objetivo. Ello permite incentivar y entusiasmar a las personas a apoyar iniciativas de economía circular e integrarse a sus cadenas de usuarios, clientes, proveedores, etc. Los/as emprendedores/as relevan el efecto de campañas asociadas, por ejemplo, a la ley de etiquetado de alimentos, a partir de la cual podría pensarse en un marco de etiquetado, según huella de carbono y comercio justo. Esto implica la formalización de un marco regulatorio que estandarice los sellos, y no contribuya al denominado *greenwashing* que es ampliamente denunciado. Además, se plantea como una iniciativa no exclusiva de un sector como alimentos, sino transversal a todos los productos y servicios, para que los/as clientes/as puedan decidir de manera ágil e informada sus preferencias de consumo.

Podría ser el gobierno también que cambiaría la ley de etiquetado, que empezara a decir qué huella de carbono se está generando en las prendas, o si usa tinturas, si usa explotación infantil, para empezar a poner como los sellos de comida, ojo esta prenda usa tinturas, ojo esta prenda no tiene, no actuó por comercio justo, entonces que tuviera sellos y que uno pudiera elegir, o sea, te informo que la comida tiene sellos y algunas personas siguen optando por consumir productos de 3 sellos, pero ya por menos lo visualizan, y el consumidor sabe que está consumiendo con sellos (D16).

También se mencionan iniciativas que existen principalmente en Europa, respecto a la certificación estandarizada de qué es un producto o servicio reciclado o sustentable y qué no lo es. Además, refieren a los mecanismos empleados en estos países para financiar ciertos aspectos que en nuestra región son una gran dificultad, como la logística de transporte y acopio de aquellos productos. En determinados países europeos, existe un sello en los envases que certifica su fabricación a partir de reciclaje, y esto implica una tarifa adicional que permite cubrir aquellos gastos logísticos asociados, por lo tanto, los/as consumidores/as que optan por esos productos, también pagan acorde a ello.

GREENWASHING

Una sentida recomendación expresada por los/as entrevistados/as, es la necesidad de que el Estado sancione prácticas de *greenwashing* y de aquellas empresas que se auto denominan como sustentables para diferenciarse en el mercado, pero que realmente no implementan prácticas o procesos medioambientalmente sustentables, ni son carbono-neutrales. Esto constituye una demanda no sólo por mayor definición de estándares de sostenibilidad, sino también por mayores esfuerzos de fiscalización y transparencia, para evitar afectar la competitividad de los emprendimientos circulares en el mercado.

Sumado a aquella demanda por fiscalización y transparencia, se encuentra una gran dificultad en el mercado laboral de América Latina y el Caribe, que corresponde a los altos niveles de informalidad del trabajo. Esta informalidad se expresa a nivel de personas que desempeñan labores específicas dentro de la cadena de valor y de empresas que se encuentran operando sin los debidos permisos. Esto afecta directamente la competitividad, la recaudación fiscal y los equilibrios de precios, pero también repercute en dimensiones como la seguridad social y las condiciones laborales de los/as trabajadores/as.

En términos más específicos, respecto a las condiciones laborales de empresas debidamente formalizadas, algunas reclaman ampliar la co-

bertura del plan de vacunación nacional y los tipos de vacunas que éste incluye, pensando en los/as recicladores/as de base, cuyas condiciones sanitarias de trabajo son muy riesgosas. Pese a los esfuerzos que se están realizando con nuevas legislaciones, en algunos países, los costos médicos asociados a la protección y cuidado de la salud de los/as trabajadores/as no están totalmente cubiertos por los planes básicos, a los que acceden mediante prestaciones de salud públicas, por sus cotizaciones y el aporte de las empresas empleadoras. Además, las dificultades que agrega el trabajo con micro plásticos, sustancias peligrosas, gases y materiales tóxicos; requieren de ciertas compensaciones y de seguros de salud más complejos. Ciertamente, esta es una recomendación clave a considerar por los sistemas públicos de salud, en todos los países donde estos rubros son parte de la industria nacional.

GOBIERNOS LOCALES

Ahora bien, no todas las recomendaciones al sector público están dirigidas al aparato estatal central. Otro conjunto de recomendaciones apunta a los gobiernos locales, como municipios y gobernaciones regionales. La mayor cercanía entre empresas y alcaldías, brinda la oportunidad de desarrollar alianzas estratégicas, que permitan apoyar políticas de desarrollo en un marco de trabajo público-privado.

La forma más concreta de avanzar en economía circular es precisamente a través de los gobiernos locales, puesto que la distancia entre los niveles de gobierno centrales y locales es bastante considerable en los países de América Latina y el Caribe. Si bien las conversaciones sobre grandes temas y desafíos nacionales son sostenidas a nivel central, éstas terminan operando y materializándose –o no– a nivel de municipios y gobiernos regionales.

En base a estas experiencias, plantean como una recomendación transversal siempre involucrar a todos los actores en el diálogo, es decir, a la ciudadanía, la academia, la industria, las organizaciones civiles y el Estado. Mediante estas alianzas, se logra combinar recursos y capaci-

dades, que a veces se encuentran asimétricamente distribuidas en los sectores públicos y privados.

Sin embargo, algunas de estas alianzas y buenas experiencias se encuentran con dificultades políticas en el camino, puesto que dependen de las personas particulares que están desempeñando ciertos cargos en determinados momentos. Esto refiere a la dificultad de proyectar políticas a largo plazo, evitando que se vean afectadas o truncadas, tanto por cambios de gobierno, como de direcciones ejecutivas en los emprendimientos.

No hay sistema posible sin que esté la ciudadanía de por medio, empujando al sistema. Y el sector privado y público haciendo su parte, y los residuos y todo lo que tiene que ver con economía circular, si no están las diferentes partes, no escala. Si no escala, hay problemas, porque nunca va a tomar el nivel que se necesita para mejorar las cosas en el largo plazo. En el largo y el mediano, porque el cambio climático ya está acá (D12).

Si bien el reciclaje es sólo uno de los componentes de la economía circular, los/as emprendedores/as entrevistados/as lo observan como un campo donde los gobiernos locales pueden poner en marcha diversas acciones; siempre en función de las recomendaciones de los emprendimientos circulares y de la propia ciudadanía. Se necesita un cambio de mentalidad respecto a la basura y los residuos, que normalmente son entendidos como desechos, pero que deben ser vistos como materiales con un valor comercial en el mercado. Otra condición de base para avanzar en materia de reciclaje a nivel municipal, es brindar a las personas igualdad de oportunidades o derechos de acceso a servicios de reciclaje, independiente de si residen en sectores acomodados o vulnerables de sus localidades.

Para que los emprendimientos que prestan servicios de reciclaje puedan operar en óptimas condiciones, tanto la ciudadanía como la industria deben tener conocimiento y ejercer un rol activo; especialmente en la separación de residuos en origen, pues esto evita dañar la cadena de

reciclaje completa. Dado que los municipios tienen la atribución del retiro de residuos domiciliario, los/as entrevistados/as recomiendan que éstos implementen un sistema que separe la gestión de residuos comerciales e industriales de los residenciales.

La mayoría de los municipios recaudan un impuesto de recolección de basura entre los/as residentes de la comuna, no obstante, los/as entrevistados/as proponen que este impuesto debiese ser mayor para las industrias. Esto permitiría financiar un servicio de retiro específico para comercios, que contara con exigencias de separación y selección de materiales más rigurosa.

Y tengamos normas en el país, unificadas, en todos los municipios donde están obligados a hacer programas y hacer esfuerzos para que se haga una separación en origen de lo reciclable y no reciclable. Si tú lo separas en origen, después puedes llevarlo a una planta de preparación o segregación y lo puedes reciclar, pero si en origen ya se mezcla en el camión de basura con los orgánicos y todo eso, se pierde el producto, se pierde la calidad. Entonces, ese tipo de normas tendrían que haber y ser fáciles de implementar para crear más conciencia (D23).

Lo anterior constituye un ejemplo concreto de medidas que pueden proyectar e implementar los municipios. En este sentido, los/as emprendedores/as circulares recomiendan que todo tipo de medidas y desafíos municipales, sean preferiblemente planteados con una escala y alcance acotado, de tal manera que puedan cumplirse en plazos también acotados. Se trata de plantear normas sencillas y estandarizadas que sean viables en cada contexto.

Eso, definir normas claras, muy sencillas. No pretender hacer algo perfecto, como muchas veces se dice “vamos a hacer un programa y tiene que estar como en el primer mundo”. No, no, hagamos algo ajustado a nosotros sencillo, simple, aplicable y ejecutable y después le damos la responsabilidad a las instituciones y organizadores respectivos para implementarlos y cumplirlos (D23).

Otras recomendaciones para impulsar la economía circular por parte de gobiernos locales tienen relación con la necesidad de agilizar la tramitación de permisos y licencias; establecer una trazabilidad del volumen y tipos de materiales reciclados para que sean considerados como un ahorro directo en gestión de basura que va a rellenos sanitarios; y buscar proveedores locales para la mejora de espacios públicos, acercando a las comunidades a diversas soluciones circulares. Por ejemplo, instalando mobiliario de recreación en plazas públicas, producido bajo marcos de circularidad, o construyendo viviendas de emergencia con materiales reciclados, las personas pueden observar un resultado material concreto del reciclaje de plásticos, que son acopiados en puntos limpios o retirados gracias a la gestión de residuos domiciliarios, todo lo cual aporta valor para sus propias comunidades.

El mismo concepto se tiene que hacer con las maderas plásticas, porque es un concepto de economía circular, todos los muebles que se fabriquen, por ejemplo, para alcaldías o para parques, tiene que ser de origen de economía circular y de economía local, verdad, esa es una de las metas que nosotros tenemos. Yo creo que eso debería pasar en todos los países, porque así de esa manera fomentas que se ocupe esa materia prima, que se genere empleo en el propio país (D39).

Ahora bien, normalmente las condiciones habilitantes para la economía circular provienen de la esfera internacional, pasando por la toma de decisión central en manos de los Estados. Sin embargo, es necesario que se impulsen con la misma fuerza desde un nivel local, incluso en un trabajo micro, partiendo en los domicilios particulares, barrios y municipios.

Sus políticas públicas y su discurso, se encaminen a crear un ambiente de un ecosistema más propicio para que estas industrias se logren desarrollar, e incluir, incluir, dentro de sus proyecciones y de sus líneas el tema ambiental enfocado en la economía circular (D5).

Finalmente, los/as emprendedores/as circulares recomiendan a los gobiernos locales que depositen su confianza en emprendimientos de carácter privado y local. En reiteradas ocasiones les ha resultado más sencillo conducir iniciativas de transformación desde la esfera privada, para que posteriormente adquieran un correlato en el sector público, argumentando que los cambios no siempre se han generado desde lo público a lo privado. Por lo tanto, ambos sectores deben apoyarse para alcanzar una transformación real, dirigida a un modelo productivo más sustentable medioambientalmente.

RECOMENDACIONES A LAS EMPRESAS

Como emprendedores/as circulares con diversas trayectorias y experiencias de emprendimiento, plantean un conjunto de recomendaciones a otros empresarios/as de distintas capacidades y rubros, para impulsar el desarrollo de iniciativas circulares tanto existentes, como de economías lineales que transiten a circulares.

CONCIENCIA Y RESPONSABILIDAD

La primera y más elemental recomendación es que tomen conciencia y se responsabilicen por el impacto ambiental que producen al disponer de sus productos y servicios en el mercado. Reconociendo aquel punto de partida, para el avance de una transformación efectiva hacia la sostenibilidad, los ámbitos de acción son múltiples y con distintos alcances.

En primer lugar, deben observar su proceso productivo completo en la búsqueda de mejorar procedimientos de diversa índole, desde los detalles hasta aquellos más significativos. No se trata simplemente de contratar determinados servicios para desentenderse de la raíz del problema o de aquello que causa las necesidades de aquel servicio en primer término. Recomiendan explorar distintos modelos de negocios, no permanecer en aquel que les resulte más cercano, o que han heredado o copiado de manera tradicional de otra empresa. Deben llegar a un modelo de negocios que sea más efectivo en cumplir con propósitos de sostenibilidad, sin renunciar a su rentabilidad económica.

Entendiendo que el proceso productivo no es sólo lo que pasa adentro de un edificio en una empresa, sino que empieza desde los insumos y termina cuando ese material finalizó su ciclo de vida. Las empresas, yo creo que es un tema de adaptación a lo que está viniendo, necesariamente van a tener que entender el ciclo de vida completo, y desde ahí se va a generar mucho, se están generando muchas líneas de negocio (D12).

MÉTRICAS

Paralelamente, recomiendan que las empresas implementen métricas y sistemas de medición de huella de carbono, consumo de energía y contaminación o impacto ambiental derivado de su proceso productivo. El tema de la trazabilidad es de interés internacional en economía circular. Teniendo mayor claridad de los efectos causados, puede barajarse un portafolio más diverso de potenciales soluciones. No obstante, el desafío es no caer en la fragmentación de la actividad productiva, multiplicando los rubros o produciendo nuevos desarrollos, sino que debe conservarse el foco inicial del negocio, para sobre éste realizar los cambios que se estime convenientes y plausibles.

A partir de este ejercicio reflexivo, se generan espacios para aprender del ecodiseño y sus usos como una herramienta de transformación de áreas productivas y comerciales. El propósito es desarrollar soluciones locales a través del ecodiseño, desde etapas tempranas del emprendimiento; evitando comenzar buscando soluciones sofisticadas que importar, dado que pueden afectar la sostenibilidad económica del proceso productivo. En este sentido, algunos/as recomiendan que, antes de tomar las decisiones, lo ideal es hacer el esfuerzo de catastrar las empresas que pueden brindar determinadas soluciones sostenibles.

El principal llamado que realizan los/as emprendedores/as circulares es que las empresas se constituyan como agentes de cambio hacia la sostenibilidad, demostrando que este trabajo puede entenderse como una herramienta de competitividad en el mercado. Posicionar la sostenibilidad y propiciar el diálogo empresarial en torno a esta meta, es una

de las oportunidades de desarrollo que tienen los países de fortalecer su sistema productivo y comercial.

Cuidamos el ambiente, cuidamos a las personas, ofrecemos oportunidades. Perfecto, pero puedes generar recursos para vos también. Yo lo veo desde el punto de vista del empresario, que siempre busca generar ganancias, hay negocio en la economía circular y lo va a haber cada vez más. Porque todos estamos tomando conciencia y cada vez es más valorado el proyecto, el emprendimiento, el producto que cuida el ambiente (D25).

Lo anterior, implica que las empresas destinen recursos para invertir en investigación, desarrollo e innovación. Esta recomendación es una de las demandas más sentidas dentro de ciertos rubros de economía circular, puesto que algunos ámbitos se han rezagado en avances de carácter tecnológico, contando con una gran proporción de procesos manuales y artesanales. Por ello los/as emprendedores/as valoran positivamente cuando tienen instancias para compartir experiencias y recibir mentorías de otras empresas, que han transitado los cambios y les explican cómo continúan trabajando.

La discusión relativa a las métricas en economía circular ha llevado al desarrollo de diversos indicadores que aún no logran un consenso a nivel internacional. Ejemplos de esto son los entregados por el Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible a través del “Circular Transition Indicators v4.0” del año 2023⁷ o el documento “Circular Metrics for Business” de Circle Economy del año 2020⁸.

7 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: <https://www.wbcds.org/Programs/Circular-Economy/Metrics-Measurement/Resources/Circular-Transition-Indicators-v4.0-Metrics-for-business-by-business>

8 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: https://assets-global.website-files.com/5d26d80e8836af2d12ed1269/5faa4d272e1a82a1d9126772_20201029%20-%20BCG%20Metrics%20-%20White%20Papers%20-%20The%20Landscape%20-%2020210_x_297_mm%20-%20bleed_3_mm.pdf

PROVEEDORES

Otras recomendaciones a las empresas tienen relación con sus proveedores, en tanto pueden instarles a que sean más sostenibles medioambientalmente, o preferir trabajar con otras empresas que tengan mejor desempeño en este criterio. También señalan que las medianas y grandes empresas deben redoblar esfuerzos por darle oportunidades a proveedores que aún son startup, y no sólo trabajar con aquellos que ya se encuentran consolidados en el mercado. Además, una de las grandes barreras de ingreso a ser proveedores de grandes empresas o multinacionales, es que demoran hasta 120 días en pagar, mientras que los pequeños emprendimientos circulares requieren recibir pagos en un máximo de 30 días, para contar con capital suficiente para su funcionamiento.

Cada vez requieren más de socios y aliados que les permitan hacer acciones hacia la sostenibilidad y ¿no es ahí donde entra el papel del emprendedor? Y bueno, y es una tarea en conjunto, porque también vos puede ser un proveedor para esas empresas, pero también al final de cuentas está siendo un agente de cambio, un cambio de mentalidad y trabajo conjunto hacia la sostenibilidad y estás apoyando en esa transición también (D58).

Por otro lado, el ingreso de proveedores extranjeros provenientes de países con prácticas más consolidadas de sostenibilidad ha significado una mejora indirecta de los estándares locales de trabajo. Estas empresas extranjeras se rigen por un marco regulatorio internacional con mayores exigencias, que le imponen a sus proveedores o clientes locales.

Otro desafío respecto a los proveedores de emprendimientos circulares es que, si estos últimos se concentran o acotan a un número reducido de alternativas de proveedores, no les permite asegurar un flujo constante y suficiente de materiales. Por ejemplo, para el rubro del reciclaje que transforma residuos en materias primas, los emprendimientos circulares prefieren trabajar con grandes volúmenes industriales de residuos que garanticen stock suficiente.

Aparte tienes industrias fuertes que nos traen regulaciones extranjeras, que tal vez nosotros no hubiéramos podido tenerlas tan rápido o tan al alcance, y nos empiezan a regular y auditar y nos dicen mira, de parte de sostenibilidad de Coca-Cola, tú tendrías que cumplir con todo esto. Entonces nosotros pues lo adoptamos, lo metemos nuestro sistema, nos regulamos, y siento que ellos globalmente están estandarizando a los jugadores, que se están adaptando al juego. Entonces eso ha sido también de mucho, de mucha ayuda, porque entonces nuestro rol es, ellos nos sistematizan a nosotros, nosotros sistematizamos a nuestros aliados, entonces tenemos una industria local de reciclaje que está avanzando (D10).

Por otra parte, combatir la informalidad es una de las recomendaciones que se repite, tanto para los gobiernos como para las empresas. Plantean que algunas compañías no se ocupan de convocar exclusivamente a emprendimientos o personas autorizadas, para llevar a cabo ciertas acciones o brindar determinados servicios, sino que contratan al más económico y éste suele serlo por no estar formalizado.

El rol de los proveedores en economía circular ha sido abordado en diferentes trabajos, por ejemplo, Ellen McArthur Foundation publicó el “Building a Circular Supply Chain” en 2023⁹. Así también comienzan a emerger ejemplos prácticos como el de minera Doña Inés de Collahuasi en Tarapacá Chile con su cambio en el modelo de contrato a proveedores donde se exige un porcentaje de circularidad¹⁰, o el caso del proveedor Neptuno Pumps¹¹, caso bien documentado de modelo de proveedor circular.

9 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Building%20a%20circular%20supply%20chain.pdf>

10 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: <https://www.collahuasi.cl/collahuasi-se-transforma-en-la-primera-minera-en-incorporar-la-economia-circular-en-la-compra-de-bienes-y-contratos-de-servicios/>

11 Se puede descargar de forma gratuita la publicación en el siguiente vínculo: https://www.oneplanetnetwork.org/sites/default/files/from-crm/o4-caso_nep_v5.pdf

CONSUMIDORES

Así como plantean aumentar las exigencias a sus proveedores, los/as emprendedores/as reconocen que existe una demanda por adaptarse a nuevos requerimientos por parte de sus clientes, lo cual también impone ciertas dificultades. Estos requerimientos a lo largo de sus procesos productivos provienen tanto de sus consumidores intermedios como finales.

Es un deber y, además, es una tendencia si quieren seguir en el mercado, ya se está viendo cómo los consumidores están exigiendo a las marcas que sean un poco más verdes, y los nuevos consumidores que se vienen, las generaciones que se vienen van a exigir más, sí o sí ellos tienen que empezar a actuar (D14).

En este sentido, los/as entrevistados/as plantean un mayor número de recomendaciones a las empresas desde el ámbito de la gestión de residuos. Señalan que una de las falencias más generalizadas en los mercados, es contar con una mejor logística interna de gestión de recursos y residuos. Generalmente, las compañías comienzan por un manejo responsable de recursos de todo tipo, pero luego no avanzan en ecodiseño o desafíos de mayor complejidad. Por ejemplo, se quedan estancados en cambios de insumos básicos para iluminación, consumo energético, uso de agua, o clasificación de materiales reciclables.

Sin embargo, resulta más difícil que esas mismas empresas se hagan cargo económicamente de la disposición final de sus residuos, pese a los recientes avances legislativos implementados. En contextos donde no existe una legislación que les exija costear la disposición responsable de residuos y, por ende, tampoco una fiscalización que tenga asociadas las competencias de sanción efectiva, las compañías no destinan presupuesto a ello.

TRABAJO COOPERATIVO

Por otra parte, reconocen la necesidad de apoyarse entre emprendimientos circulares, y la responsabilidad que tienen las empresas más grandes o más antiguas de motivar a las que vienen detrás. Señalan que algunas iniciativas se pierden tempranamente, por motivos como el temor a equivocarse al comenzar un emprendimiento, o a dejar un empleo más seguro para dedicarle más tiempo al emprendimiento. La mayoría de los/as emprendedores/as en algún punto renunciaron a su empleo, lo que les significó inestabilidad laboral y una pérdida considerable de ingresos al comienzo.

En consecuencia, para fortalecer e integrar un sistema nacional de emprendimiento circular, se debe contar con un mayor tejido de confianzas entre las empresas que posibiliten una plataforma de actividades e iniciativas que, a su vez, agreguen valor a los territorios y estén orientadas al triple impacto económico, social y ambiental.

Mi recomendación sería generen redes de contacto, empiecen a ver, porque nos pasa mucho cuando emprendemos, cada problema que enfrentamos estamos viendo cómo reinventar la rueda, y muchos de los problemas que uno enfrenta, ya lo enfrentó otra persona. Y poder aprender del otro es mucho más fácil, se hace el camino más fácil, entonces tener comunidad de yo doy y recibo, y de nos apoyamos, es súper bueno (D16).

El compartir experiencias y expectativas entre pares, permite poner en común las barreras que enfrentan y tratar de sortearlas de manera conjunta. Si ese objetivo se alcanza, todos/as pueden salir beneficiados y aprender a trabajar en conjunto. Esto no implica dejar de lado la competencia comercial que existe dentro de un mercado, sino generar mejores condiciones habilitantes para el crecimiento de la economía local, mediante esfuerzos de circularidad.

Como ejemplo de iniciativas de colaboración, se propone fijar una cuota de aportes individuales por empresa, que formen un fondo de financiamiento para nuevos emprendimientos en etapas iniciales. También

plantean que es posible implementar en escalas menores, ciertos esquemas de intercambio o trueque como mecanismos de apoyo no pecuniarios.

Asimismo, la generación de este tejido de confianzas entre emprendimientos circulares puede evitar que se generen oportunidades de obtener ventajas competitivas, mediante prácticas ampliamente condenadas, como el greenwashing anteriormente señalado. Sin embargo, cualquier ámbito de cooperación debe cuidar no ir en contra de las leyes de libre competencia que han sido diseñadas pensando en una economía línea, interpretando los actos de cooperación como colusión.

Por último, toda estrategia de participación colectiva debe velar por ser inclusiva, sin dejar a nadie atrás, ni en términos de empresas, ni actores dentro de la cadena de valor. Lamentablemente, en esta situación de vulnerabilidad se han encontrado por largo tiempo los/as recicladores/as de base. Por esta razón, los emprendimientos circulares han resguardado que las empresas más grandes no se salten a los intermediarios como ellos/as, tratando de negociar directamente entre empresas, porque eso genera mayor precarización de estos actores que integran la cadena de valor.

DIMENSIÓN INTERNA

Junto a la necesidad de mayor formación y capacitación anteriormente descrita, es necesario que las empresas superen el desconocimiento que existe en su interior respecto a cómo pueden generarse procesos de mejora continua en circularidad. Se requiere de un gran esfuerzo interno en las compañías para que den a conocer qué se está haciendo en términos de circularidad y así sumar a su personal con este propósito. Para ello, recomiendan que la sostenibilidad tiene que posicionarse al centro de la toma de decisiones y, desde allí, permear distintos espacios.

En este sentido, las empresas deben ser un agente que lidere los cambios necesarios, abriendo espacios para presentar potenciales soluciones desarrolladas internamente. Se busca evitar que estas oportunidades

dependan de la voluntad o interés de áreas puntuales en la empresa o empleados/as proclive a contratar esos servicios. Por el contrario, debe integrarse como parte de las políticas de las mismas empresas. Además, se debe inculcar a los/as trabajadores/as la responsabilidad social y medioambiental, tanto en su cotidianidad laboral como familiar.

Compromiso con la creatividad con innovación, y que tiene que venir definitivamente desde la parte más alta de la empresa, entonces le diría a ese gerente, ese propietario, manager de una gran empresa que se haga de su departamento enfocado en eso (D1).

Cabe destacar que ciertos privados han impulsado iniciativas que perduran en el tiempo y son un modelo que los/as emprendedores/as circulares recomiendan seguir a otras empresas. Tal es el caso de la convocatoria Tecla Caja Los Andes o Work Café Santander. Estos programas les ha permitido integrar redes, contar con reconocimientos y espacios de trabajo, con las condiciones necesarias para continuar desarrollando un trabajo asociativo.

También expresan que es importante mantenerse actualizado sobre las tendencias mundiales en torno a la sostenibilidad. Por ejemplo, aprender cómo vincularlas con estrategias de marketing, puesto que reconocen tener patentes falencias en ello, dado que normalmente no lo priorizan en sus presupuestos. Además, recomiendan mostrarle al cliente cómo se produce este triple impacto mediante la economía circular, cómo funcionan las tecnologías que lo posibilitan y por qué sus inversiones en circularidad les resultan satisfactorias. Según expresan, es la mejor imagen que han podido proyectarles a sus clientes.

Poder expresar o compartir la satisfacción que te da, poder estar relacionado a un proyecto así. Entonces, si cada empresa, dentro de su posibilidad, hace lo que le corresponde para que su empresa pueda ser un poquito más circular, o pueda encargarse de sus residuos, puede significar una inversión, pero creo que la satisfacción paga esa inversión. Y más que nada, también que el público sepa eso sobre tu empresa, es la mejor imagen que tu empresa puede tener (D17).

Como fue descrita anteriormente, otra de las debilidades generalizadas al interior de las empresas, es que no realizan una adecuada medición de sus residuos. En consecuencia, no pueden dimensionar adecuadamente este problema al interior de sus organizaciones. Tarea que ciertamente requiere de la participación de todas las áreas que componen las compañías.

Si bien los/as emprendedores/as abogan por una mayor centralidad de la sostenibilidad en las acciones de las empresas, no descuidan que todo emprendimiento circular debe ser igualmente sostenible en términos económicos. Según expresan, esa rentabilidad se ve amenazada ante la posibilidad de que surjan o ingresen nuevas empresas, con ideas innovadoras y mejores soluciones, puesto que podrían provocar la quiebra de su competencia local.

Por lo tanto, la recomendación es que las empresas no esperen que los cambios ocurran primero en otras esferas, como los marcos normativos y regulatorios, pues si no comienzan a transformarse ahora, corren el riesgo de llegar tarde a nuevas tendencias. Las acciones para adaptarse al mundo en constante cambio deben realizarse de manera conjunta y participativa, tanto a nivel interno de las empresas, como de los sistemas territoriales de emprendimientos circulares.

Yo creo que todas las empresas tienen que entender, que ya no estamos en el mismo punto que tuvimos durante los últimos 40 años, sino que de verdad estamos en un hito donde muchas cosas se tienen que reinventar, los productos, los servicios y la economía misma. Y eso es algo que ya está pasando, así que los primeros que se den cuenta y puedan adaptarse, van a ser los que puedan duplicar o triplicar la cantidad de vida que ya tienen en el mercado (D34).

DESAFÍOS DE LOS EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES

Las distintas circunstancias adversas pueden plantearse en términos de obstáculos, barreras, debilidades y muchas otras denominaciones, sin embargo, en este estudio se ha optado por el término de desafíos de los emprendimientos circulares. Frente a un desafío, el llamado es afrontarlo y sumar esfuerzos para resolverlo, aquilatando aprendizajes y experiencias que cobrarán especial valor en situaciones futuras. Además, la percepción de los desafíos y la dificultad que estos presentan para los/as emprendedores/as circulares, tienden a cambiar según la etapa en la que se encuentra el emprendimiento, siendo percibidos de manera más compleja en los inicios de su desarrollo.

En términos generales, los desafíos de todo emprendimiento circular tienen relación con la posibilidad de abrir nuevos caminos; romper ciertos paradigmas establecidos, como el de la economía lineal; y buscar una amplia gama de soluciones para la sostenibilidad. En definitiva, se trata de generar un cambio en la sociedad, a nivel productivo y comercial, pero también en los hábitos y conciencias de las personas, por los daños que pueden provocarse a los ecosistemas y el medioambiente.

Para presentar los desafíos de forma ordenada, han sido agrupados en categorías generales como desafíos económicos, productivos, comerciales, socioculturales, políticos, de conocimientos y personales, los cuales se describen a continuación.

ECONÓMICOS

Los desafíos económicos son los que priman en el desarrollo de emprendimientos circulares, puesto que las iniciativas deben ser soste-

nibles y, a la vez, rentables para subsistir en el tiempo. Reconocen que, en general, las empresas con las cuales pueden comerciar en calidad de proveedores tienen una perspectiva donde se impone la mirada de corto plazo, puesto que no son proclives a proyectar sus inversiones a largo plazo, sino que están constantemente en la búsqueda de retornos monetarios inmediatos. A esta situación es cuándo les proponen soluciones y determinados cambios en sus procesos, con el propósito de avanzar hacia la sostenibilidad.

Una característica de la génesis y primeras fases de un emprendimiento circular es que se realiza de manera solitaria o entre muy pocos socios/as, por lo cual una persona tiende a concentrar todas las diversas labores. Incluso según sus testimonios, comenzaron sus emprendimientos con una dedicación horaria parcial, puesto que mantuvieron otras labores y empleos para asegurar ingresos estables. Por lo tanto, un desafío constante es poder ampliar el grupo de personas que trabajan en el emprendimiento, para así cubrir un mayor número de funciones a realizar. Además, al principio no siempre consiguen pagar sueldos a precio de mercado a sus empleados/as, lo que dificulta conseguir y mantener personas dispuestas a trabajar con ellos/as.

En términos de recursos, el desafío es contar con la infraestructura y tecnología necesaria para generar valor a lo largo de la cadena productiva. En la búsqueda por capital, muchos/as no logran sortear las barreras crediticias que imponen los bancos comerciales, por lo que valoran la labor que realizan las incubadoras de negocios, que apoyan las bases del surgimiento de nuevos emprendimientos. Otra dificultad es que no califican en las bases de la mayoría de los concursos públicos de financiamiento, porque no todas las iniciativas integran un componente tecnológico fuerte o preponderante.

Nos cuesta encontrar fondos de inversión o actores que estén apoyando la economía circular. No existe ahorita un fondo temático de economía circular, tal como eso, y, por otro lado, el tamaño del mercado de economía circular es bastante pequeño, y tiene que crecer para que sea más atractivo para diferentes fondos de inversión (D27).

Producto de la falta de capital, en tiempos de crisis, se han visto obligados/as a recortar parte del negocio. Incluso señalan haber tenido, en varias ocasiones, dudas fundadas de la posibilidad real de continuidad de sus emprendimientos.

PRODUCTIVOS

Los emprendimientos circulares enfrentan múltiples desafíos productivos diariamente, dependiendo del rubro al que pertenecen. Un desafío presente de manera transversal es la dificultad que supone plantear un negocio con un diseño circular desde el comienzo, por todo el conocimiento y la tecnología que ello implica. A esto se añade, el desafío de alcanzar precios competitivos a partir de la circularidad, en comparación a los precios de mercado establecidos en una economía lineal para productos y servicios similares.

Si tú, la primera solución que das, no es una solución, que por ahí es económicamente adecuada, pero no fue pensada con esa circularidad, después ya se instala como algo a lo que la circularidad tiene que vencer, que derrotar. En cambio, [...] el que primera vez, que ya lo pensó con cabeza de circularidad, hace más fácil todo el camino para después (D61).

Respecto a la interacción con distintos clientes o consumidores intermedios y finales, señalan que frecuentemente enfrentan el desafío de desarrollar y producir soluciones a medida para cada realidad. Otra de sus dificultades tiene relación con mantener un stock suficiente frente a la demanda y, además, tratar de ampliar la gama de productos y servicios ofrecidos. Por ser de tamaño pequeño, también les cuesta acceder a determinados servicios en distintas etapas del emprendimiento, puesto que no resultan ser un cliente atractivo para otras empresas.

Otros desafíos productivos aludidos anteriormente, refieren al imperativo de adaptarse a los requerimientos medioambientales de producción de empresas multinacionales, debido a que éstas trabajan con es-

tándares que suelen ser más estrictos a los vigentes en América Latina y el Caribe. Adicionalmente, deben sortear la dificultad que suponen los procesos de certificación y licenciamiento requeridos para poder operar y comercializar como una empresa circular establecida.

En términos tecnológicos, por ejemplo, algunos emprendedores/as observan la barrera de no poder acceder a la tecnología necesaria, para una adecuada disposición final de todos sus residuos. Otros/as manifiestan la dificultad que les significa llegar a contar con una flota de vehículos eléctricos que les permitiría disminuir considerablemente su huella de carbono.

Respecto a los/as empleados/as, algunos emprendimientos han centrado su impacto social trabajando con mujeres o grupos vulnerables como, por ejemplo, presidiarios/as o personas que han cumplido una condena. Esto implica el desafío de operar y mantener niveles constantes de productividad, puesto que, según sus experiencias, no tienen certeza de que estos/as trabajadores/as asistirán diariamente a desempeñar sus funciones.

En aquellos casos en que trabajan con materiales perjudiciales para la salud, el riesgo sanitario al que se encuentran expuestos/as sus empleados/as es un gran desafío, pues éstos/as deben manipular, por ejemplo, micro plásticos y sustancias peligrosas.

Además, tratar de compensar a las personas que trabajan con eso, porque están en contacto con micro plásticos y es un poco complejo trabajar con los residuos. Si bien tenemos todas las precauciones posibles, es un trabajo que entendemos que tiene que ser bien valorado (D59).

Por último, entre los emprendimientos circulares dedicados al ámbito del reciclaje, se constata la barrera de que las empresas e industrias son reticentes a pagar por el servicio de gestión de residuos que estos les brindan. Independiente del rubro de las industrias proveedoras de residuos, éstas consideran que no debiesen destinar parte de su presupuesto a la gestión de estos. Argumentan que los emprendimientos deben financiar su actividad a partir de la comercialización de las materias primas y nuevos productos que obtienen reciclando sus residuos.

COMERCIALES

Si bien los desafíos comerciales también son múltiples y variados, de acuerdo con el rubro de los emprendimientos circulares, cabe destacar algunas de las dificultades transversales mencionadas por los/as emprendedores/as entrevistados/as.

La primera corresponde a que no cuentan con presupuesto suficiente para cubrir o incluir adecuadamente el área de difusión y publicidad de sus productos y servicios. La minoría de los emprendimientos circulares cuenta con personal capacitado y exclusivamente dedicado a estos fines.

No tenemos un personal tan robusto como para tener una persona que nos haga todo el manejo de nuestras redes sociales, de nuestras diferentes ventas digitales, y de nuestros portafolios de productos. Entonces eso es una dolencia que tenemos todos los pequeños empresarios, y que nos da mucho miedo a invertir. Los pequeños empresarios somos temerosos a invertir, queremos ver primero los resultados, antes de meternos en una inversión, o sea, yo primero quiero vender antes de pagarle al vendedor (D3).

En segundo lugar, cuando los emprendimientos integran el comercio digital, mediante plataformas en línea o venta web de productos y servicios, se encuentran con que parte importante de su público objetivo no confía en estos medios de comercialización. Estos clientes expresan diversos motivos por los que prefieren la compra física o presencial, tales como, el temor a ser estafado, víctima de mal utilización de datos bancarios o no recibir el producto exacto, de acuerdo con las condiciones anunciadas.

Después de la pandemia hubo un boom de las compras online, pero a la gente le da mucho miedo, todavía, de que la estafen, de que le vendan lo que no es, o que es una mentira (D45).

En tercer lugar, otra dificultad en términos de confianza surge al tender puentes con otras empresas afines de economía circular. En ocasiones les cuesta que los/as vean como una solución complementaria, y no simplemente como una competencia o amenaza, lo cual dificulta forjar lazos colaborativos y alianzas comerciales.

En cuarto lugar, los/as emprendedores/as declaran que el mercado de la economía circular todavía resulta pequeño en América Latina y el Caribe. En consecuencia, tienen el constante desafío comercial de abrir nuevos mercados y líneas de negocio, asociadas a los intereses que encuentran en otras industrias y empresas. Realizan permanentes esfuerzos por ampliar la cobertura de venta de sus productos y servicios y, asimismo, en varios casos se plantean la posibilidad de exportarlos a mercados internacionales de la región. La mayor dificultad de exportar es que algunos de los productos son relativamente nuevos y no cuentan con un marco de operación y regulación establecido, por lo que es difícil obtener permisos y tener claridad sobre los requerimientos necesarios para internarlos en cada mercado.

Por último, respecto a sus clientes y consumidores/as, expresan que necesitan que éstos/as también le exijan más al Estado, para lograr avances significativos hacia la sostenibilidad del comercio. No obstante, reconocen que a veces es complejo estar al nivel de las expectativas de la gente, sobre todo en etapas iniciales de los emprendimientos circulares.

Entonces tuvimos mucha exposición, eso también fue difícil, porque las expectativas que tenía la gente no estaban al nivel de lo que nosotros podíamos hacer en ese momento (D34).

Una de las estrategias comerciales que calificaron de efectiva, corresponde a ofrecer el desarrollo de soluciones parciales, para entablar una relación inicial con un cliente nuevo. Incluso ofreciéndole un mejor precio al primer cliente que se anima a financiar una solución, que todavía no se encuentra disponible en su rubro o competencia.

SOCIOCULTURALES

Entre los desafíos recabados a partir de la realidad de los emprendimientos circulares, aquellos de carácter sociocultural, son quizás los de mayor diversidad. Los/as entrevistados/as plantean que una de las mayores barreras de acceso a los mercados de la región, es la falta de conciencia medioambiental que se encuentra muy extendida en la sociedad, aunque es una situación que está cambiando cada vez más rápido.

Además, identifican prejuicios que afectan el conocimiento real de productos y servicios sustentables como, por ejemplo, que lo sustentable es comúnmente asociado a menor calidad o a menor precio. También perciben que la valoración de las actividades sostenibles varía ampliamente en las sociedades en las que están inmersas. Incluso en algunos lugares, los emprendimientos circulares no son vistos como empresas o actividades productivas, sino sólo como un pasatiempo.

Los/as emprendedores/as observan que, generalmente, la preocupación por el medio ambiente en las prácticas de consumo se encuentra presente cuando las personas ya tienen todas sus necesidades básicas cubiertas. Ello implica que la sostenibilidad y la circularidad, suelen asociarse con sectores más acomodados. Sumado a esta brecha socioeconómica, también constatan una brecha generacional en la disposición frente a la sostenibilidad. Siendo los/as más jóvenes quienes están más dispuestos/as a cambiar sus hábitos de consumo, orientándose a productos más sustentables, pero no necesariamente son quienes tienen el mayor poder adquisitivo para ello. Una tercera brecha es la de género, donde se percibe que los empresarios no confían de igual manera en empresas dirigidas por mujeres, por lo cual a ellas les ha costado consolidarse en el mundo empresarial.

Según los/as entrevistados/as, América Latina y el Caribe tienen características que dificultan el establecimiento de diversas líneas de negocio. Algunas de ellas han sido mencionadas, como la informalidad en la economía, bastante extendida en algunos sectores, que afecta significativamente la competitividad. Asimismo, el no poder asegurar la ausencia de trabajo infantil en las cadenas de valor debido a la precariedad

presente en algunas realidades nacionales. O la criminalización de los recicladores/as de base, cuando se intentan comercializar materiales robados a otras empresas, u objetos del espacio y patrimonio público.

Para enfrentar algunos de estos desafíos, los/as emprendedores/as circulares han promovido ciertos mecanismos. Entre ellos destaca, por ejemplo, el uso de una moneda social para incentivar a la gente a reciclar, mediante un sistema de pago asociado a ciertos beneficios. Otros/as emprendedores/as han enfatizado su contribución a los problemas globales, como el déficit habitacional, brindando soluciones que tengan un impacto directo en las comunidades locales más vulnerables. Otros/as se encuentran en la constante búsqueda de posicionarse como referentes regionales, produciendo aquello que todavía no existe en sus mercados locales, potenciando procesos de innovación o adopción de soluciones sustentables.

La asociatividad también es descrita como un desafío importante para los emprendimientos circulares, que expresan la necesidad de generar alianzas entre empresas que puedan promoverse mutuamente. En general, consideran que faltan espacios de encuentro e intercambio entre emprendedores/as circulares, que permitan conectar industrias afines, incluso más allá de las fronteras nacionales.

Saber también quién es tu competencia, a lo mejor uno puede generar, como puede generar instancias que te permitan ser más eficientes, saber qué hace el otro, cómo mejoró, qué hace bien, que hace mal, cómo logras generar contacto con empresas que te están buscando, y que no nos encontramos, porque no hay un lugar donde encontrarse (D28).

Declaran que no les resulta sencillo establecer un vínculo con las empresas de economías esencialmente lineales, porque se sienten incomprendidos/as y no comparten muchos de los objetivos de desarrollo empresarial y medioambiental.

Detrás de eso, hacemos talleres, hacemos jornadas con voluntarios, hacemos donaciones también de cosas que la comunidad te pide, hay todo

■ *un tema detrás, que cuando te juntas con gente que sólo hace negocios no entiende (D34).*

Otro obstáculo para establecer alianzas con empresas de economías lineales es que estas últimas no desean vincularse con la circularidad, porque ello implica que estarían reconociendo públicamente el daño medioambiental que producen. En cambio, han estado largamente abocadas a ocultar sus efectos perjudiciales para el medioambiente.

■ *Hemos encontrado, de que al ser tan disruptivo y al tener tanto alcance, muchas veces nos ha limitado alianzas, porque si una empresa que genera plásticos se alía con nosotros para recuperarlo, está asumiendo públicamente que está generando un problema, entonces más vale no, no mostrarse aliado a un proyecto que está para mitigar los efectos del plástico, porque estoy asumiendo que lo estoy generando (D52).*

Finalmente, existe una brecha cultural patente al trabajar con familias indígenas o de pueblos originarios. En determinadas circunstancias, esto configura un desafío productivo en líneas de negocios basadas en conocimientos ancestrales, pero que, a su vez, potencia el valor agregado de estos productos.

■ *El trabajo con comunidades nativas es todo un tema, porque son personas que tienen una percepción diferente y una cultura diferente, y depende mucho de cómo se forja esa relación, para eso también nos aliamos con bastantes organizaciones locales, eso nos sirvió bastante a llegar a estas familias (D46).*

POLÍTICOS

Si bien los emprendimientos circulares están anclados en la esfera económica, también presentan desafíos políticos. Entre sus propósitos, algunos/as entrevistados/as se proponen lograr incidencia en la defi-

nición de la política pública nacional, principalmente de manera sectorial, en las carteras de medioambiente o hacienda. Lo plantean como un camino tanto para fortalecer decididamente las iniciativas circulares, como para disminuir barreras regulatorias y tributarias.

Por otra parte, expresan diversas dificultades que han tenido, por ejemplo, para darle continuidad a proyectos asociativos, cuando se producen cambios de autoridades, o para realizar lobby como otros/as empresarios/as, porque no cuentan con las mismas herramientas o el tiempo necesario. De manera similar, deben enfrentar obstáculos por la corrupción que observan en espacios de toma de decisiones, por los extendidos tiempos de los procesos burocráticos y, por la necesidad de crear normas técnicas cuando no están previamente establecidas, lo cual requieren que sean aprobadas e implementadas en tiempo y forma.

En términos políticos, el gran desafío para impulsar iniciativas circulares es ampliar los diálogos e involucrar a más sectores y actorías que permitan cumplir los propósitos consensuados. A su vez, los emprendedores/as señalan que, para acceder a mayores oportunidades de crecimiento y financiamiento, requieren desarrollar una estrategia de negocios sólida y replicable en otros contextos, elemento con el que muchos/as de ellos/as todavía no cuentan.

A nivel de gobiernos locales, como fue mencionado entre las recomendaciones, varios emprendimientos circulares intentan encantar a sus municipios, para que se sumen a iniciativas de circularidad, sobre todo quienes trabajan con residuos. Cabe recordar que el servicio de recolección y gestión de la basura domiciliaria es atribución exclusiva de los municipios.

Promover el reciclaje, la economía circular y la responsabilidad social empresarial, involucrando en el proceso a municipios, empresas, medios de comunicación y sociedad civil, con el propósito de instaurar una cultura del reciclaje, que permita generar empleo verde, inclusivo y sostenible (D60).

CONOCIMIENTOS

Los desafíos de conocimientos y de información es otro de los nudos críticos identificados por quienes lideran emprendimientos circulares. Aspectos cruciales para la viabilidad de un negocio, como entender el punto de madurez del mercado en un contexto dado, antes de lanzar un determinado emprendimiento circular, pueden constituir una causal de éxito o fracaso de una iniciativa sustentable.

A partir de todo esto, nos dimos cuenta de que, en realidad, cuando uno hace un emprendimiento, muchas veces fracasa, o más que muchas veces, la mayoría de las veces fracasa. Y una de las causas más comunes del fracaso es generar o largar antes el emprendimiento, de lo que el mercado lo requiere (D48).

Una condición habilitante para el desarrollo de emprendimientos circulares es abordar desde distintas esferas la educación ciudadana en sostenibilidad, lo cual implica impulsar un enfoque centrado en la demanda. En este sentido, expresan reiteradamente la necesidad de concientizar a las personas, por ejemplo, sobre el daño que pueden causar a los ecosistemas con ciertos hábitos de consumo cotidianos.

Por otra parte, los/as entrevistados/as expresan que la economía circular y otros términos especializados, corren el riesgo de ser asociados a simples tendencias, que están constantemente generando nuevos conceptos y que terminan siendo frívolos, sin un impacto sustantivo en la realidad. En cuanto a esta proliferación de nomenclaturas o denominaciones, se observa la dificultad de llegar a acuerdos sobre sus usos y definiciones operacionales.

Lo anterior afecta diversos campos de trabajo sobre circularidad, por ejemplo, las evaluaciones de impacto y la elaboración de una adecuada trazabilidad de los distintos ámbitos de acción. No obstante, dicha discusión conceptual, constituye el primer paso hacia el diseño y la consolidación de un sistema de indicadores de sostenibilidad. Esto es una herramienta que muchos emprendimientos circulares desean utilizar,

para luego expandir y contar con ciertos niveles de comparabilidad nacional e internacional. En definitiva, lo óptimo para la toma de decisiones de negocios, es disponer de información certera y en tiempo real, que les permita juzgar cómo avanzar.

Yo tengo la sensación, de que algunas veces, estamos como repitiendo conceptos y que, cada tanto, le ponemos nuevos nombres para este refflotar. Y bueno, intento también que todos los que trabajamos en economía circular, no terminemos siendo simplemente seguidores de la moda, del nuevo nombre, de que llamemos política verde, economía circular, economía del reciclaje ¿no sé qué ahora? y economía de muchos colores (D61).

Respecto a las capacidades y conocimientos de su quehacer, declaran que han tenido que capacitar al personal que opera en sus emprendimientos circulares, especialmente cuando trabajan con grupos vulnerables. En ciertas circunstancias, incluso les ha costado hacer crecer su negocio, por falta de recursos humanos calificados.

Durante la pandemia, se aventuraron a realizar capacitaciones a diversos públicos mediante plataformas en línea, pero resultaba difícil transmitir lo mismo que en modalidad presencial, y llegar a resultados de aprendizaje similares. No obstante, continúan realizando este tipo de iniciativas, aunque en menor medida que durante la pandemia.

Otro desafío interesante en términos de conocimientos se encuentra entre aquellos emprendimientos circulares que están abocados al rescate de saberes ancestrales o de poblaciones indígenas. En estos casos, han comenzado de manera exploratoria y han tenido que ir ampliando sus desarrollos, de acuerdo con las capacidades productivas con que cuentan en dichas comunidades.

Ir generando toda una red colaborativa. En cada experiencia, en cada aprendizaje viendo las enormes falencias, fuimos generando herramientas. Muchísimos intangibles que se distribuyen de otra manera, y ese es el cambio sistémico que hoy llevamos a través de la ONG, y que hemos construido mano a mano, y en forma orgánica con los distintos actores,

con académicos, con actores locales, con diseñadores, transformando esta cadena desde la fibra, comprendiendo la problemática, generando soluciones, llevando tecnología, llevando modelos de negocios disruptivos a las cooperativas, a los productores... Para que ellos pudiesen integrar, mejorar el ADN, recuperar sus técnicas ancestrales, incluir a los jóvenes (D7).

Por último, también encuentran dificultades administrativas para normalizar o estandarizar la producción y las características de nuevos productos, que no se encuentran masificados en los mercados locales, y que comúnmente son producidos a partir de materiales reciclados.

Inicialmente fueron la falta de normas técnicas aquí en el país, más que nada porque es una industria que no había antes, no hay precedentes, entonces nosotros tuvimos que ir formando los estándares o regulaciones (D17).

PERSONALES

Una última categorización de desafíos, aunque no menos relevantes, refiere a los de carácter personal que enfrentan todos/as los/as emprendedores/as circulares. Muchas veces se ven obligados/as a postergar la vida familiar por la falta de tiempo, dado que la rutina se vuelve bastante exigente, sobre todo cuando continúan con otro empleo paralelo a sus emprendimientos. También deben lidiar constantemente con la frustración, cuando las cosas no resultan como esperan, o cuando surgen inconvenientes que no dependen de ellos/as, como las recesiones económicas y la crisis sanitaria vivida durante la pandemia.

Asimismo, tienen el desafío de ir aprendiendo o formándose en el camino, durante el transcurso del emprendimiento circular. En ocasiones, los avances o retrocesos dependen de aptitudes personales que les resultan complicadas de desarrollar. Varios de ellos/as comenzaron con otras personas como socios/as y, posteriormente, éstos/as fueron

cambiando en el tiempo, siendo reemplazados por nuevos socios/as o en incluso, en algunas situaciones, tuvieron que asumir la conducción de la empresa en solitario.

El manejo personal de los tiempos, el manejo con las personas, aprender a liderar equipo, encontrar las personas adecuadas para nuestro equipo de trabajo, es una barrera bastante personal de aprender a liderar, a tomar buenas decisiones, a estar seguros de las decisiones que uno toma y creer en la idea, pese como a que de repente los números no sean los mejores (D36).

Finalmente, expresan que suelen sentirse muy pequeños e irrelevantes frente a desafíos colosales, como enfrentar el cambio climático o disminuir impactos medioambientales que llevan décadas en curso.

Muchas veces, el mayor problema que he evidenciado, es que nos sentimos solos y desamparados, luchando contra un cambio gigantesco que hay que hacer, y nos sentimos minúsculos, con una intención gigantesca, pero minúsculos en nuestro accionar (D59).

Y pues así empezamos, poco a poco, a tratar de revolucionar la industria (D38).

CONSIDERACIONES FINALES

Respecto a los alcances y límites de este estudio, cabe señalar que su objetivo ha sido abordar la diversidad de voces presentes en América Latina y el Caribe, con una muestra de casos de emprendimientos circulares provenientes de distintos países. Por lo tanto, el presente informe no pretende centrarse y profundizar tan sólo en una realidad nacional, dado que las diferencias en esta extensa región son evidentes.

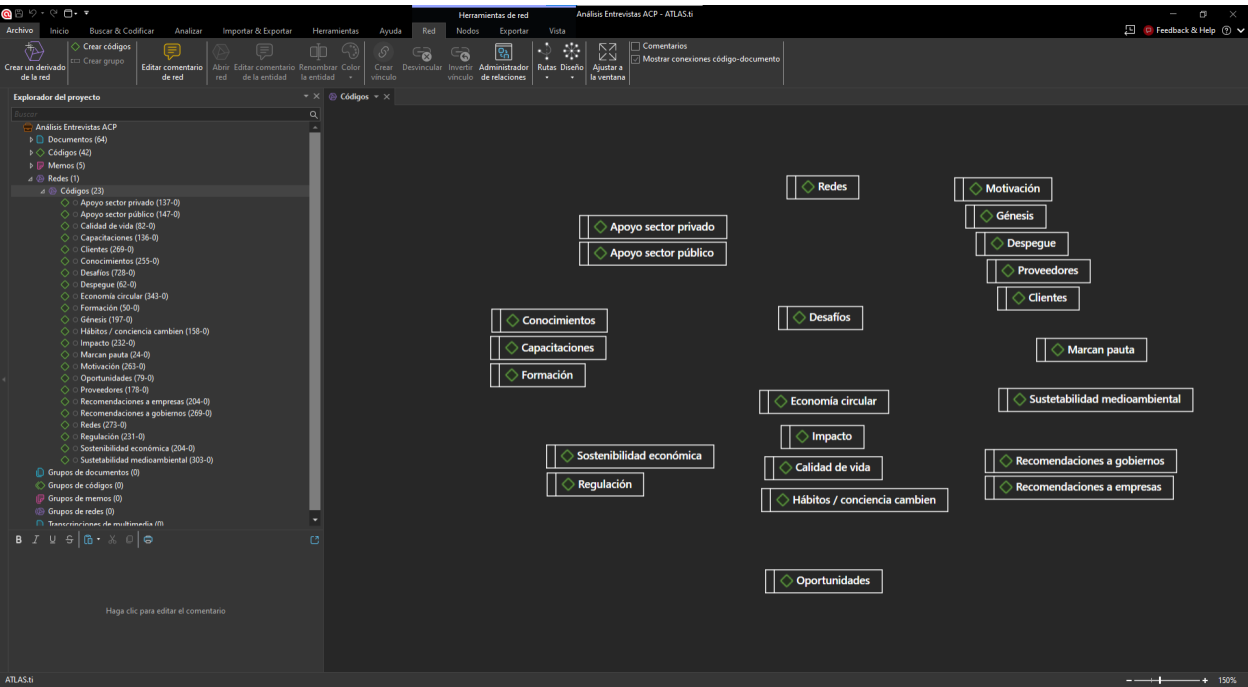
A partir de este análisis macro, es posible continuar el trabajo a un nivel micro, considerando aspectos más específicos de los discursos de los/as emprendedores/as circulares. Por ejemplo, analizando elementos socioculturales en relación con la cadena de valor de los emprendimientos circulares; los conocimientos y concepciones en torno a lo que implica la economía circular; las motivaciones de quienes lideran estas iniciativas; las situaciones que permitieron su surgimiento, despegue o fracaso; cuestiones de género; configuración de redes; e impacto en los territorios y hábitos de sus habitantes.

El presente trabajo permite, además, contextualizar la conversación relativa a la economía circular para hacerlo más pertinente y no quedar atrapado en un discurso general, que olvida las condiciones sobre las cuales el emprendimiento emerge en los países de la región.

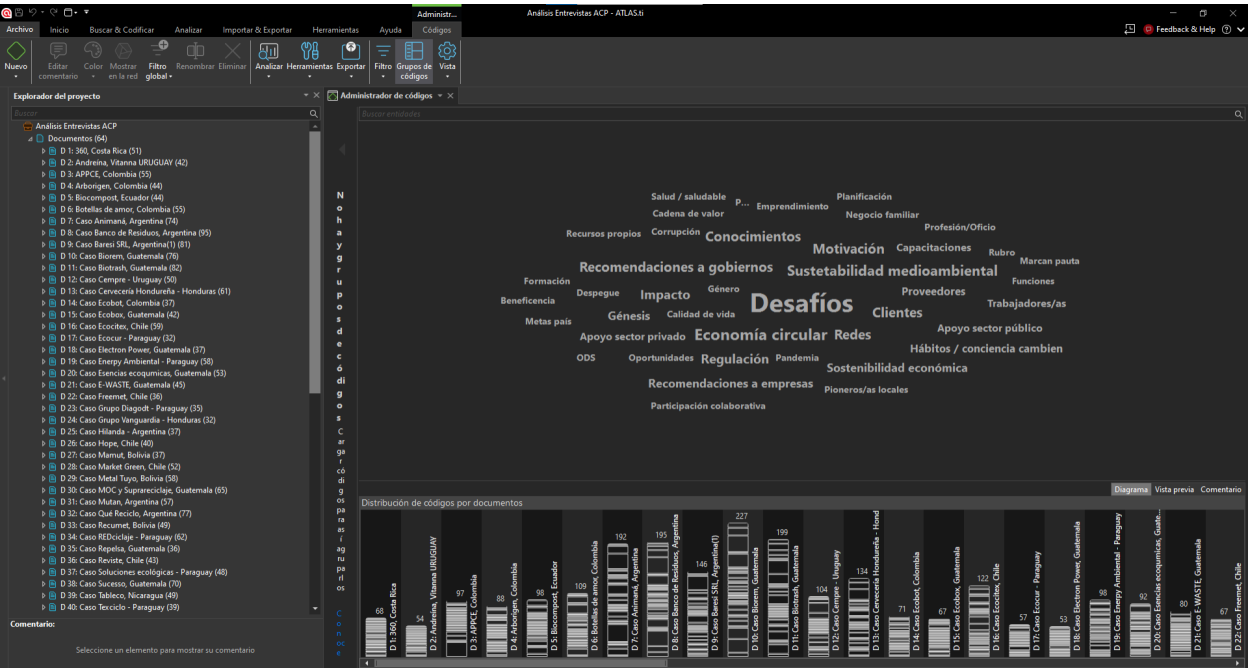
Finalmente, escuchar la voz de los/as emprendedores/as constituye una acción que debería ser en sí mismo valiosa para que los diversos grupos de interés integren este conocimiento práctico al momento de diseñar e implementar política pública, establecer relaciones comerciales entre empresas y emprendimientos (B2B), formar profesionales y técnicos que comprendan las características propias del emprendimiento circular en América Latina y el Caribe y, finalmente, impulsar mercados de consumidores conscientes de la importancia de la sostenibilidad.

EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES EN AMÉRICA LATINA
DESAFÍOS DE LOS EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES

ANEXO ATLAS TI



ANEXO ATLAS TI



EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES EN AMÉRICA LATINA
 DESAFÍOS DE LOS EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES

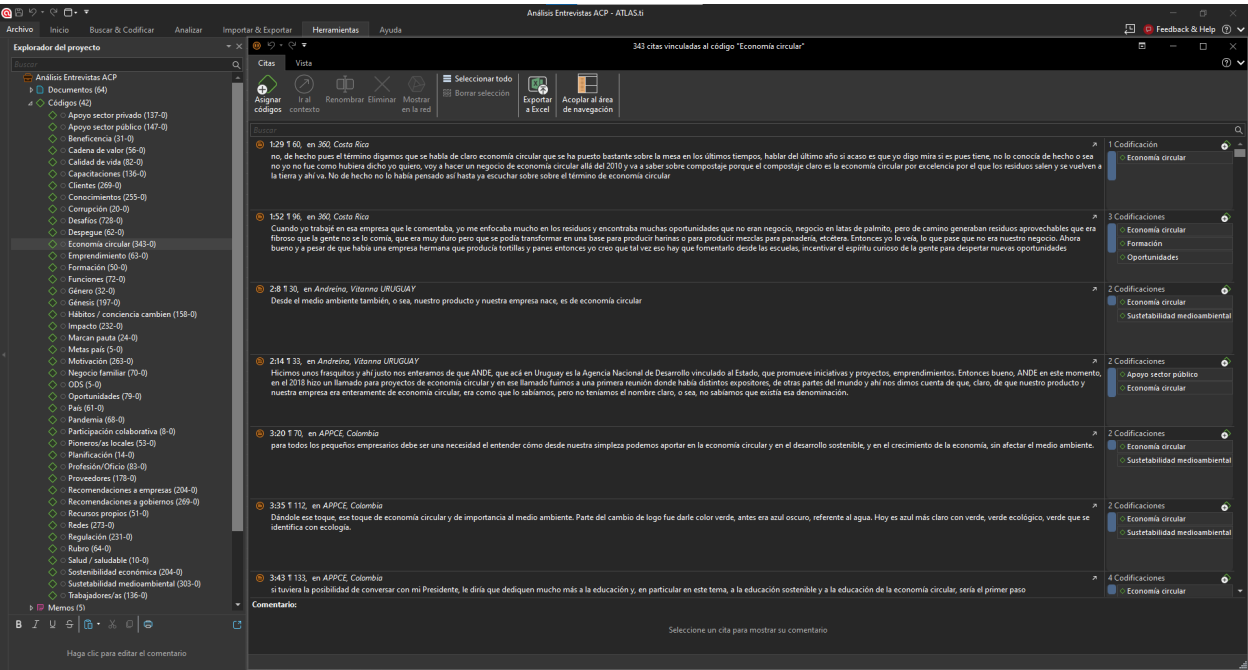
ANEXO ATLAS TI

The screenshot displays a web-based document management system. On the left, there is a sidebar with a tree view of categories and sub-categories, including 'Análisis Entrevistas ACP', 'Códigos', 'Apoyo sector privado', 'Apoyo sector público', 'Beneficiencia', 'Cadena de valor', 'Calidad de vida', 'Capacitaciones', 'Clientes', 'Conocimientos', 'Corrupción', 'Desafíos', 'Despague', 'Economía circular', 'Emprendimiento', 'Formación', 'Funciones', 'Género', 'Gestión', 'Hábitos', 'Impacto', 'Marcas pautas', 'Metas país', 'Motivación', 'Negocio familiar', 'ODS', 'Oportunidades', 'País', 'Pandemia', 'Participación colaborativa', 'Proyectos locales', 'Planificación', 'Profesión/Oficio', 'Proveedores', 'Recomendaciones a gobiernos', 'Recursos propios', 'Redes', 'Regulación', 'Rubro', 'Salud y bienestar', 'Sostenibilidad económica', 'Sostenibilidad medioambiental', and 'Trabajadores/as'. The main area shows a grid of 64 document thumbnails, each representing a case study. Each thumbnail contains the case name, a number, and a country. The cases are color-coded and arranged in a grid. The bottom left corner of the interface shows '64 documentos'.

Case Name	Country
360, Costa Rica	51
Caso Blanco de Residuos, Argentina	85
Caso Ecobot, Colombia	37
Caso Fisermet, Chile	36
Caso Grupo Itagati - Paraguay	35
Caso Grupo Vanguardia - Honduras	32
Caso Hilanda, Argentina	37
Caso Hope, Chile	40
Caso Mamut, Bolivia	37
Caso Market Green, Chile	52
Caso Metal Tuyo, Bolivia	58
Andreína, Vitania URUGUAY	42
Caso Ecobox, Guatemala	42
Caso MOC y Suprerciclatje, Guatemala	65
Caso Repelsa, Guatemala	38
Caso Soluciones ecológicas, Paraguay	48
Caso Siccuso, Guatemala	70
Caso Tabasco, Guatemala	49
Caso Tabasco, Paraguay	39
Caso Baresi SRL, Argentina(1)	81
Caso Ecocitex, Chile	69
Caso Mutan, Argentina	57
Caso Trofitrol, Bolivia	34
Evea eco Fashion, Perú	38
HIFA, Perú	31
HIFA Biomateriales Felipe URUGUAY	82
ILRS - BIENCHACA VITATERRA URUGUAY	41
Mónica Paraguarí - Mónica Paraguarí Fashion URUGUAY	39
Arborigen, Colombia	44
Caso Biorem, Guatemala	76
Caso Ecocor - Paraguay	32
Caso Election Power, Guatemala	37
Caso Gué Reciclo, Argentina	77
CEO Amazoniko, Colombia	49
Mujeres de mi barrio, Perú	35
Basica LATAM Colombia	31
Reckless un mundo mejor, Colombia	27
RecVeci, Ecuador	50
Renaix y Adrián Ospina URUGUAY	16
Biocompost, Ecuador	44
Caso Biotrash, Guatemala	82
Caso Enerpy Ambiental - Paraguay	68
Caso Esencias ecológicas, Guatemala	53
Caso Recumet, Bolivia	49
DL, Costa Rica	53
Padrican Juan Rivero URUGUAY	39
Rodolfo Silveira URUSU URUGUAY	57
EREX MOBILIARIO Rubin Martínez URUGUAY	37
URUPLAC Lumber Andrada URUGUAY	45
Bolitas de arroz, Colombia	88
Caso Compré - Uruguay	50
Caso Esencias ecológicas, Guatemala	53
Caso REDouchie Paraguay	62
Ecolapiens, Colombia	47
Qaya cuero de pescado, Perú	32
RCD Giannina URUGUAY	42
Basificación entrevista Bolivia Recicla	26
Verde Activo, Chile	40
Villa, Colombia	26
Caso Animalid, Argentina	74
Caso Cervecería Hondureña - Honduras	61
Caso E-WASTE, Guatemala	45

EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES EN AMÉRICA LATINA
 DESAFÍOS DE LOS EMPRENDIMIENTOS CIRCULARES

ANEXO ATLAS TI





Programa Regional
Seguridad Energética y Cambio Climático
en América Latina (EKLA)

